

Nuevas visiones de la independencia

MELISSA PÉREZ GARCÍA

Las formas de abordar la construcción de un país nos invitan a reflexionar sobre la historia y las posibilidades de lo que se nos enfrenta en el devenir social. Es así como las y los autores de textos son quienes encuentran —con ayuda de la ficción— los pretextos perfectos para entablar un diálogo con lo acontecido y de lo que se pretende revisar. En *Visiones del Bicentenario* (2021), una selección de cuentos realizada por Poldark Mego que apareció justamente en julio del año del bicentenario, las historias forman parte de una propuesta que, además de enmarcarse en hechos locales, son un intento de justicia y muestra de inconformidad con el contexto en el que se reciben los doscientos años de la independencia del Perú.

El libro está compuesto por diez cuentos de cinco autoras y cinco autores peruanos, que han sido ordenados de acuerdo con la cronología de los sucesos que narran, es decir, desde aquellos que nos invitan a conocer aspectos de las formas de vida de los pobladores de las culturas prehispánicas hasta aquellos en los que se describen situaciones de la problemática actual. En el prólogo, Mego explica que los temas planteados en cada cuento son pendientes que representan el nivel de incertidumbre con el que se recibe el bicentenario. Asimismo, señala que responden a la visión u óptica de cada narrador o narradora y cómo lo enfrentan. Es entonces esta una antología que relaciona su contenido con los discursos, acaso contestatarios, expuestos en cada historia.

Es evidente que el género fantástico nos permite evidenciar y señalar una o varias interpretaciones de la realidad. Por eso, son cada vez más las y los autores que optan por escribir este tipo de narraciones, así como los espacios (congresos, coloquios, homenajes, simposios) donde se abren discusiones alrededor de estas. En *Visiones del Bicentenario*, los cuentos cumplen una función cerrada y acertada de lo que no debemos dejar pasar desapercibido ni fuera de discusión. En otras palabras, nos revelan, a partir de temáticas planteadas de forma muy clara, hacia dónde debemos dirigir nuestra lectura, crítica y revaloración. Los relatos nos muestran estilos y estructuras narrativas diferentes,



Visiones del Bicentenario (e-book)

Poldark Mego (compilador)

Maquinaciones

Lima, 2021

82 pp.

que trazan el camino para comprender e interpretar la intención de las o los autores.

Entre los cuentos que conforman la compilación de Mego podemos mencionar “Huaco retrato mochica I DC-800 DC” de Rocío Uchofen y “Bi-Centenario” de Tanya Tynjälä, cuyos ejes emergen desde la óptica de seres que guardan historia y nos sirven como un visor de hechos fundamentales para las y los peruanos. En el primero, la información que comparte el narrador y el testimonio de un ser inanimado permiten transmitir la historia e importancia de los pobladores moches. En el segundo, la perpetuación de la violencia se nos muestra como un indicador de que, pese al transcurrir del tiempo, algunos errores son un legado. Por otra parte, en “Simbionte” de Miguel Ángel Vallejos, el personaje principal realiza un viaje en el tiempo para cumplir con una misión que podría cambiar la historia de una nación. Con una prosa cuidada, Raúl Quiroz nos brinda “De sombras y huesos rojos”, un relato ambientado en el Presbítero Maestro, que rememora las leyendas y misterios a los que nos remonta este

lugar. Se encuentra también “El jardín de las delicias” de Rocío Qespi, historia que no solo tiene una propuesta de crítica social, sino que concentra su espacio en una atmósfera de esteticismo y arte, que dialogan con lo pintoresco y dinámico de la obra a la que se hace referencia. Daniel Salvo, en “Incidente en Azpitia”, expone la posibilidad de un país diferente y, con ello, pone en manos del lector un juego de esperanza, pero a la vez de enfrentamiento con la realidad. En el cuento de Sandra Ramírez, “Hombre cero”, se nos recuerda que la historia, en todos sus espacios y ámbitos, suele ser violenta y cruel. Con cada párrafo, la sensación de angustia por encontrarse frente a la realidad es latente, y la necesidad de culminar el relato para retomar el control podría quizá convertirse en un común denominador para quienes lo leen. En “La hondonada”, José Güich propone la revelación del ser humano y da cuenta de cómo los hechos se convierten en mitos. Asimismo, en los detalles de las descripciones de los personajes y las acciones donde se evidencia la pericia del escritor para confabular la historia y el discurso. Carlos Echevarría, en “Tricentenario”, plantea un escenario caótico causado por el cambio climático, y en el que la desigualdad y la injusticia despojan al personaje de la esperanza en el orden y el bien común. Finalmente, Mariangela Ugarelli presenta en “El corral” una reforma agraria que nos invita a recordar los enfrentamientos sociales, el *continuum* de la violencia, producto de conflictos siempre perennes. El lenguaje empleado obedece a la crudeza y barbarie contenidos en cada escena.

En general, los relatos que componen el volumen presentan personajes y situaciones fantásticas y reales. Producen la sensación de encontrarnos frente a problemas ya resueltos, pero a los que continuamos sobreviviendo mientras los leemos. En palabras del compilador Poldark Mego, reconstruimos nuestro espacio y tiempo para luego recrear estas situaciones límite, pues “más que una necesidad es necesidad, una fuerza indetenible que nos lleva a apretar los dientes y retomar, continuar, insistir, buscar, lograr” intentando, sino acaso mejorar, hacerlo cada vez mejor.